CENSVRA DEL MVY REVERENDO
Padre Maestro Fray Iacinto Daça, del Conuento Real de san Pablo de Seuilla.

POr comision de nuestro M. R. P. M. Fr. Aluaro de Coçar Barba, Prior Prouincial desta Prouincia de Andaluzia de Predicadores, &c. He visto vnos discursos, que predicò el Padre Fray Lorenço de Herrera en este Real Conuento de san Pablo de Seuilla, descubierto el Santissimo Sacramento: y no he hallado en ellos cosa que contradiga a la Doctrina de la Iglesia Santa; antes mucho, que solicita singular alabança. traida con particularidad la Escritura, con nouedad los conceptos, con propiedad el lenguage, y todo con ingenio. Ajustado le viene el encomio de Artemidoro a vn Iurisconsulto: *Accutè penetras nouiter interpretaris, & ingeniosa elucidatione exornas.* Biē puede dezir el Autor deste Sermon lo que dixo Tulio: *Semper nouus veniam.* Pues en cada explicacion del lugar fundamental de Isaias trae nouedad; assegurado lleua el aplauso en la excelencia del objeto Christo Sacramentado. Y asi Iuzgo que es digno este Sermon que honre la luz, y acredite el ingenio juuenil de su dueño. Este es mi parecer. En san Pablo de Seuilla, catorze de Março de mil y seiscientos y quarenta y dos.

Fr. Iacinto Daça
Maestro.

Licencia de la Orden.

VIsta la dicha aprouacion, doy licencia al Padre Fray Lorenço de Herrera de nuestro Conuento de san Pablo el Real de Seuilla de la Orden de Predicadores, por lo que nos toca, para que pueda imprimir este Sermon del Santissimo Sacrameuto, que predicò en el dicho nuestro Conuento, y lo firmè en catorze dias del mes de Março de 1642.

Fr. Aluaro Barba, Prior y Prouincial.

Fr. Alonso Yañes.
Regente, y Compañero.

CEN-

CENSVRA DEL DOCTOR DON *Christoual de Porras Capellan de Honor de su Magestad, y Iuez Comissario del Santo Oficio.*

POr mandado del señor Doctor don Iacinto de Seuilla Prouissor deste Arçobispado, he visto el Sermon del Santissimo Sacramento, que en el Conuento Real de san Pablo desta Ciudad, predicò el Lunes de Carnestolendas el padre Fray Lorenço de Herrera de la grauissima Religion de Predicadores: y digo, que me parece tan docto, erudito, y ajustado a nuestra Fè Catolica, que todo el es vna sagrada lisonja y deuoto obsequio de Christo Señor nuestro Sacramentado, pues hallan en el los entendimientos que aprender, y las voluntades prouechos espirituales que interessar. La edad del Padre Fray Lorenço no ha preualecido contra sus Estudios, pues ella es de Dicipulo, y ellos de gran Maestro: y porque de vna vez diga mi sentimiento, juzgo que su Paternidad le ha bebido el espiritu a su grande Oleastro, vniendo tan facilmente lo recondito de la letra de la sagrada Escritura, a lo ingenioso, y deuoto de la moralidad: y assi se le deue la licencia que pide para darlo a la Imprenta.. En Seuilla a 20. de Março de 1642.
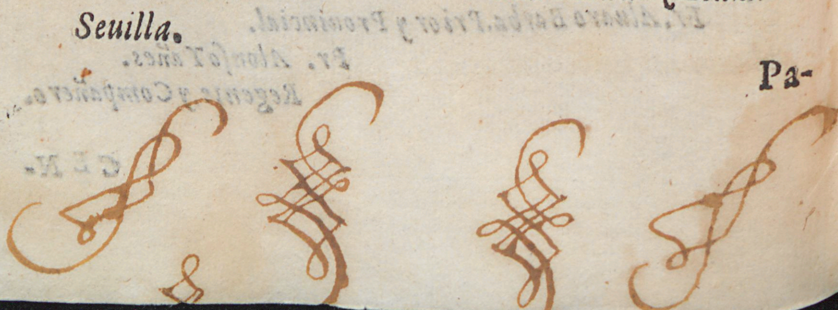
Doctor D. Christoual de Porras.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor don Iacinto de Seuilla, Prouissor, y Vicario General de Seuilla, y su Arçobispado, doy licencia a los Impressores desta ciudad para que impriman el Sermon de suso contenido. En Seuilla en veinte y dos de Março de 1642. años.

Doctor D. Iacinto de Seuilla. *Iuan Mendez Zeuallos.*

Pa-



PARECER DEL PADRE IVAN MENDEZ Maestro de Prima del Coegio de san Hermenegildo de la Compañia de Iesus, y aora Rector del Colegio de la Concepcion, Calificador de la Suprema, y desta Inquisicion de Seuilla.

REmitioseme por el Señor don Miguel de Luna y Arellano, Cauallero del habito de Santiago, Oidor desta Real Audiencia de Seuilla, vn sermon del Santissimo Sacramento, predicado por el Padre Fray Lorenço de Herrera Religioso de la sagrada Religion de Santo Domingo, y auiendo leido los discursos que contiene deste venerable Sacramento, y reparando el singular modo, assi ingenioso, como prouechoso, con que explica sus Excelencias, me acordê del Epitecto que entre otros dàn los Santos a este Señor Sacramentado, llamãdole panal de miel; vease a san Gregorio Niseno, sobre las palabras de los Cantares, cap. 5. Comedi fauum cum mele meo. *Renombre que con toda propiedad significa lo mucho que puso la Magestad de Dios en este pan de vida, pues del campo de su ser, y atributos, sacô las flores con que hizo este panal dulce, y pan floreado, de quien dixo el grande Agustino:* Suge ò apicula, suge suge, & bibe dulçoris tui in enarrabilem suauitatẽ.

Con esto hallé que Seneca, en la Epistola 84. llama a los Escritores, y Doctores Auejas. Apes debemus imitari, quæ vagantur, & flores ad mel faciendũ idoneos carpunt. *Nuestro Predicador, y Escritor, como tuuo por blanco las Excelencias deste panal dulcissimo de la Eucaristia,*

vista, donde la Magestad de Dios hizo empleo de todas sus perfecciones, quiso imitar a las auejas, no contento con vna o otra flor, no con la suauidad de Socrates, no con la copia de Platon, no con la eficacia al mouer de Demostenes: dio vna buelta al campo de la Iglesia, y recogio las mas hermosas flores de los sagrados Doctores, y mejores interpretes, y hizo este panal de su Sermon: donde junta la suauidad del dezir, con la eficacia del mouer. Y assi juzgo ser obra digna de la estampa, y que se le deue dar licencia a gloria de Dios Señor nuestro, consuelo de los Fieles, especial decoro de la Religion sagrada de los Predicadores, cuyo hijo verdadero se muestra. En este Colegio de la Concepcion de la Compañia de IESVS*, en 27. de Março de 1642.*

Iuan Mendez.

A NVES-

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus veré est potus, &c. Ioan. 6. in capite.

VNA batalla campal, y vna reñida contienda es la que se nos propone en estos tres dias de Carnestolendas, entre dos valientes y esforçados exercitos. De la vna parte salen tres poderosos Reyes, Mundo, Demonio, y Carne. Y de la otra, la Militante Iglesia, acompañada de sus Maestros, de sus Confessores, y Predicadores. La guerra que publican los Reyes contrarios, es, de desconciertos de Gula, de diuersidad de juegos, de musicas, y liuiandades. A todos tres (aunque tan poderosos) se le opone la militante Iglesia, ayudada de la penitencia, y frequencia de Sacramentos. Y para tener mas cierta la victoria contra ellos saca a vistas al Capitan de los exercitos, al Señor de las eternidades, y al Sol diuino de justicia Christo Iesus nuestro biē Sacramentado; con cuya presencia, y fauor no ay contrario que no se rinda, ni enemigo que no quede vencido. Alla nos refiere la diuina escritura, que yendo aquel gran Capitan Iosue alcançando vna vitoria contra los Gabaonitas, pareciendole, que auia de faltarle el sol, y al mejor tiempo auia de esconder sus luminosos rayos, buelto a el le dixo: *Sol contra Gabaon ne mouearis, & Luna contra valem Ayalon*: Detente Sol, para: y tu Luna no te mueuas contra el valle de Ayalon: *Steteruntq́; Sol, & Luna, donec vlcisceretur se gens de inimicis suis.* Al punto se pararon, y obedientes a la voz de vn hombre detuuieron su rapido curso; con cuyo fauor y luz, Iosue quedô vitorioso, y sus contrarios vencidos. Esto es puntualissimamente lo que sucede en estos dias peligrosos: Armanse contra los Fieles, el Mundo, Demonio, y Carne, pretendē salir cō victoria, y aclamar triunfos contra ellos; pero como es la militante Iglesia tan Madre nuestra, tan solicita y cuidadosa de nues-

Iosue. 10.

tro bien, para que la victoria se cante por nuestra parte, saca a vistas al Sol de Iusticia Sacramentado, a quiē como otro Iosue, le dize: *Sol contra Gabaon, ne mouearis, &c.* Deteneos Sol diuino, assistid en publico mientras se da esta batalla: porque con vuestra presencia y fauor, vuestros hijos los Fieles queden victoriosos, y sus contrarios vēcidos: assi lo pensò la Interlineal, la qual explicādo estas palabras de Iosue, de las victorias que alcançan los fieles con el fauor, y ayuda deste diuino misterio, dixo assi (aduirtiendonos tambien de passo, que en los cinco Reyes que venciò estân significados los cinco sentidos del cuerpo:) *Sic dum contra Demones pugnamus assistit nobis Sol Iustitiæ, quia ait, ecce ego vobiscum sum vsque ad consumationem sæculi* y mas abaxo: *Fugerant enim quinque Reges, quinque sensibus corporis & terrenis actibus immersi.* Assi como el Capitan Iosue, y su gente valerosa, alcançaron la victoria contra sus enemigos, ayudados de la presencia del Sol, assi los Fieles la alcançan contra sus enemigos, si se valen de la presencia, y fauor del que dixo: Cō vosotros me quedo hasta la fin del mundo. Deste enemigo pues, y de sus aliados, la carne, y el demonio, y de los cinco sentidos que presiden sobre toda vanidad, saldremos con victoria si nos assiste Christo Sacramentado. *Sic dum, &c.* Pero es digno de reparo el ver que alcançò Iosue la victoria, no solo ayudado de la presencia del Sol, sino tambien de la Luna que le assistia, *& Luna, &c.* Claro es que assi auia de alcançarla, porque si la Luna, como dize el Espiritu Santo, es sombra y representacion de la Virgen. *Pulchra vt Luna, &c.* fue para dezirnos, que si hemos de aclamar victorias cōtra el demonio, ha de ser ayudando Christo con su fauor, y la Virgen santissima con su intercession. Solicitemosla pues en la ocasion presente, para que ayudados con sus ruegos salgamos vitoriosos, y yo acierte a ponderar la eficacia del mas soberano remedio de la gracia, contra el mas pōçoñoso veneno de la culpa, a que el demonio nos incita en estos dias. Aue Maria.

Glossa. hic.

Cantic. 6.

Introduccion al Sermon con vn lugar del Profeta Euangelico.

CONforme tenia el Cortesano Isaias lo delgado de su pluma, con lo agudo de su vista, quando mirando futuros los misterios Diuinos, que ya celebramos presentes, dixo assi, dandole principio al cinquenta y cinco de sus misteriosas profecias. *Omnes sitientes venite ad aquas; & qui non habetis argentum properate emite & comedite, venite, emite absque argento & absque vlla commutatione vinum & lac. Quarè appēditis argentum non in panibus, & laborem vestrum non in saturitate? Audite audientes me, & comedite bonum, & delectabitur in crassitudine anima vestra.* Comunes, y repetidas son las palabras del Profeta, confiessolo; pero a mi corto entender le parecieron tan ajustadas para la ocasion presente (en que solicito el demonio, pretende lleuar a su mesa a los mundanos, y diuertirlos de la que Christo les propone) quanto lo experimentarà el que aduirtiere en su aplicacion. O vosotros los que teneis sed (dize el Profeta en nombre de la Magestad diuina) assi leyeron las palabras el doctissimo Foreyro, y Vatablo: *O vos omnes qui sititis*; Leyerōlas con interjeccion! indicio claro, y manifiesta prueua del afecto grande, y misericordioso del Dios de la Magestad, que entonces llamaua por su Profeta a los hombres, y los conuidaua a su mesa. O vosotros hijos queridos del alma, sediētos ya de la verdadera doctrina y de la gracia, assi lo explicó la Glossa: *Potum doctrinæ & veteris & nouæ legis* Venid a mi, de cuya grandeza salen manantiales de entrambas aguas; y si acaso retardan vuestros passos, y detienen vuestros desseos la indigencia y necessidad de bienes; pareciē doos que son menester muchos para comprar tales aguas. venid a prissa, y acelerad el passo, pues sin precio se dan, y sin comutacion se venden; asseguradoos, que todas vuestras

Isaiæ. 55.

Vatabl. Foreiro.

Interl.

tras riquezas, y bienes, no equiualen al mas minimo q̃ por ellas se comunica. *Quare appenditis argẽtum, &c.* Porque gastais las riquezas en valde? porq̃ trabajais sin prouecho? porque os empleais todos en bienes del mundo, buscando con ansias vna comida falsa, y vn pan que no lo es? Assi leyò del Hebreo el doctissimo Foreyro. *Quare appenditis argentum in non pane?* Si essos trabajos, y afanes los diessedes a trueco de pan, lleuadero era, pues al fin comprauades con ellos lo necessario para el sustento de la vida humana: pero poner en vna valança bienes, sudor, trabajos, y afanes, sin que en la otra se ponga vn bocado de pan verdadero. Ea mirad que es inaduertencia grande, y forçosa la nota de ignorantes. *Audite audientes me, &c.* Dexad essos bienes mentirosos, esse pan que no lo es, y llegad al bien de veras, bien tan grande que entreteniendo vn alma; la regala y entretiene la sustenta y la deleita. *Comedite bonum, & delectabitur in crasitudine, &c.* Esto es en suma lo que cõtienen las palabras misteriosas del Profeta: las quales luego que leyò el Padre de la Escritura san Geronimo, dixo, ser estas vnas tiernas y amorosas razones con que pretende lleuarnos a su mesa, aquel que de si dixo, por el Coronista de su amor, que era la cristalina fuente de aguas viuas. *Pergamus ad eũ,* dize el Santo Doctor, *qui tenens calicem Sacramenti in manibus suis, Discipulis loquebatur dicens. Hic est sanguis meus qui pro vobis effundetur in remissionem peccatorum.* Parece que considerava el santo Doctor, al principio de nuestra vida, y a la causa de nuestra salud cercano ya a su muerte con el caliz de su Passion en las manos, y que hablando a sus Discipulos y a todos nosotros en ellos, dezia: *Omnes sitientes venite ad aquas.* Ea sedientos, ea vosotros, que fatigados de mundanos trabajos, no teneis cosa de sustento, con que recrear el alma: Ea los que gastais vuestros bienes en el delgado hilo de vuestra incõstante vida, en panes, y mãjares que no lo son; llegad con prissa a aquel diuino Señor, en cuyas manos està el caliz de su sangre y el pan de su cuerpo, caliz, y bebi-

Fereiro hic.

Hiero. hic.

bebida que recrea, y pan que deueras sustenta. Desuerte, que ya tenemos prouado con el Padre de la Escritura, que quiē llama, y cōbida, es la Magestad de Christo Señor nuestro Sacramentado. Aueriguemos aora quiē son a los que llama, y quien los que combida a su mesa; gran cosa fuera si hallaramos quien nos dixesse que llamaua, y llama a los mundanos, y perdida gente, que en estos dias se entregan a los manjares y comidas falsas que el demonio les propone. Oygamos, pues, al que en opinion de los Escriturarios fue vno de los que mejor explicarō al santo Profeta Isaias: *De illis loquitur*, dixo el doctissimo Foreiro, *qui Deum nō quærunt. Ergo qui oblitus Dei, terrenis bonis inhiat quasi ea consecutus, atque habens quibus ventrem impleat. & saturetur felix esse possit, imprudens á Domino iudicatur, nam sine Deo neque panis panis dicendus est, neque saturitas saturitas*: Mi parecer es, dize el insigne Lusitano, que aqui habla la Magestad diuina con aquellos que oluidados de las delicias, idulçuras que en su mesa les ofrece, buscan solicitos los manjares falsos, y venenosos que el demonio les propone: a essos llama, y a essos combida, ofreciendoles su carne, y sangre Sacramentada. *O vos omnes qui sititis, &c.* Ea hombres, a este pan combido, y a esta mesa llamo; no pongais, no, vuestras esperanças en pan que no lo es: *In non pane*, sino en el pan que dà vida. Y si queremos quien nos diga mas claro, que este pan que nos ofrece es su cuerpo Sacramentado, oygamos a la Interlineal, que en dos palabras nos lo dize, para que no gastemos muchas en la aplicacion del lugar al Euangelio de san Iuan: *Hic est Christus, qui dicit, ego sum panis viuus qui de cælo descendi.* Este pan que nos ofrece es su cuerpo Sacramentado, que baxò del cielo de quien dixo el Coronista de su amor, *Caro mea, &c.*

Foreiro, hic.

Interl.

(? ∴ ?)

DIS-

DISCVRSO I.

Omnes sitientes venite ad aquas, &c. Emite absque argento.

Que es tan grande la liberalidad con que combida Christo a los hōbres, que les ofrece sus bienes deualde: y tan grande la miseria del demonio, que si les llama, y haze combites, es a costa de los combidados,

SVpuesto que ya en la introducion dexamos aueriguado quien era el que combidaua, y quien los combidados, veamos ya, que motiuos les propone la Mageslad de Christo a los hombres, para que dexen la mesa venenosa, y profana que el demonio les propone, y se vayan a la suya. *Omnes sitientes &c. Emite absque argento.* La primera razon que les haze para obligarlos a que sean sus combidados, es ofrecerles todos sus bienes deualde, para cuya compra, solo les pide el desseo de quererlos. Grā razon y motiuo fuerte, para diuertir los hombres mundanos de la mesa que el demonio les ofrece; pues si combida a deleites, a comidas, y mājares, es siempre a costa de los combidados, procurando cō ellos no darles vida, si la muerte, y la condenacion eterna.

Combidò vna vez el traidor a su mesa a vn moço mal aduertido, a quien llamamos el Prodigo: sacóle para esso de la casa de su padre, haziendo que lleuasse consigo la parte de hazienda que le tocaua: lleuòla, pero en breues dias dio tan buena quenta della, que se vio obligado a entrar con amo; el qual le daua tan penosa vida, que aun del sustento q̄ le dauan para vnos inmundos animales que guardaua no se podia ver harto. *Et cupiebat implere ventrem suum de siliquis, quas porci manducabant, & nemo illi dabat.* Ayunaua el Lucæ.15. traspasso el pobre moço, dice san Lucas, sin comer en todo el dia. Aora, pues, entra la dificultad y duda. Pregunto,

quien fue el que le incitò para que a su padre le pidiesse su hazienda? No fue el demonio? Si, el fue el que viendole moço, alentado, vizarro rico y poderoso, ricamente vestido, y adornado, le puso la mesa, y le hizo el brindis, con juegos, con musicas, y galas, con comidas y manjares. Y a costa de quien, veamos, se hizo el vāquete? A mi me parece, q̄ a buena cuenta se auia de hazer a costa del demonio, que combidaua al engañado moço; assi auia de ser, pero sucedio tan al contrario, que los gastos se hizieron a costa del pobre moço: assi lo aduierte el Euangelista Santo: *Dissipauit substantiam suam.* No dize, no, que el demonio hizo los gastos del combite a su costa, sino a quenta del pobre moço, porque la tiene muy grande el traidor, de combidar a los hombres a deleites, y a mājares, pero nunca haze el gasto a su costa: porque como aduirtio la Eminencia del Cardenal Hugo en este passo: *Cum diabolus aliquem suum facit, vltra diuitiarum abundantiam non procurat.* Y assi se verà que mientras le duraron al Prodigo los dineros y haziēda, le banqueteo, el demonio, pero luego q̄ le vio pobre, desposeido de los bienes, y hecho ya esclauo suyo, *vltra diuitiarum &c.* nūca mas le banqueteò, aunque le via perecer de hambre; porque es propriedad suya combidar y banquetear los hombres para solicitarles su ruina, haziendo (como tan miserable, y pobre) el gasto del cōbite y la costa de la mesa, a quenta de los que a ella se sientan. *Hugo. hic.*

Quarenta dias con sus noches auia ayunado el Redētor del mundo, quando llegó el cabiloso enemigo a tētarle en aquel despoblado y desierto: valiose para conseguir su intēto de la hambre, y necessidad que podia tener quien con tan santa porfia auia ayunado. Llegò con apariencias de compassiuo, y poniendole delante cantidad de piedras, le dixo: *Si Filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant.* Si (como dizen) eres Hijo de Dios, permite que estas duras piedras se conuiertan en blando y saçonado pan: mira que es linda ocasion esta en que puedes hazer alarde y ostentacion de lo *Matt. 4.*

que

que eres. No le oyò Christo, echóle para quien era, y tratãdole como el merecia no hizo caso de su oferta. Dos reparos curiosos hizieron sobre este lugar Eutimio, y Theophilato: pregunta este, que porque Christo no conuirtiò las piedras en pan? Acaso pudo auer algun inconuiniente en esso? No, pues vemos que poniendole despues los Angeles la mesa, y siruiendole humildes comió; pues que seria la causa de no condescender con la peticion de aquel traidor enemigo? *Vide autem*, dize Theophilato, *non dixit, dic vt lapis hic panis fiat sed lapides: volens Christum ad superflua instigare; esurienti enim vnus panis sufficit, & propter hoc eum Christus non audiuit.* Reparad en la peticion del demonio tan desordenada: no dixo, haz que esta piedra se conuierta en pan, sino, estas piedras. Y essa fue bastante razon para no condescender con sus ruegos? Si. Pues que nos quiso enseñar con esso el Soberano y Diuino Maestro? No otra cosa que aduertirnos, que no nos fiemos de tan grande enemigo como el demonio, pues para destruirnos nos incita siempre a lo demasiado y superfluo, y nos acomete con el vicio de la gula; y siendo asi que para vn hombre, aunque estê ayuno, vn pan le basta para socorrer su necessidad. *Esurienti enim, &c.* El procuraua incitar a Christo, con lo demasiado, y superfluo del sustento para salir cō su pretension diabolica. Bien claro se vè con esto, que el procurar estos dias tantos manjares superfluos, y tan demasiadas comidas como buscan los mundanos, es traça del demonio; pues siendo asi q̃ con poco se sustenta nuestra naturaleza, èl procura para nuestra destrucion y total ruina los desconciertos de gula, que qual ponçoña y veneno, quitan la vida del alma. No es este pues el reparo que me haze aproposito, sino la aduertencia curiosa que hizo Euthimio. Repara este Doctor, en que ya que le ofrecia el demonio a Christo con que satisfacer su necessidad y hambre. Los regalos y manjares que le ofreciò fueron vnos pelados guigarros, y las piedras duras de vn desierto; y con ser tan duro el pan qne le ofrecia, no

Thophil. hic.

lo traia el traydor, antes le dize, que si ha de comerle, y satisfacer su hambre, ha de ser a costa suya; y haziendo vna conuersion, y milagro de piedras en pan: *Ipse quidem non adfert; sed iubet vt de lapidibus panes eficiat.* Pues siquiera pan sazonado, y blando no le ofreciera? No, dize Euthimio, porque es tal el demonio, que si puede lleuar al infierno con piedras al hombre, no ayais miedo que gaste vn vocado de pan para lleuarle, y si lo gasta ha de ser a costa del combidado. *Dic vt lapides: ipse quidem non adfert, &c.*

Agrauio grande le hiziera yo al santo Profeta Isaias, si para la confirmacion del discurso no me valiera de vn marauilloso sucesso que nos refiere en el capitulo 36. de su Profetica historia (que importa que sea comun el texto, si es nacido para el intento.) Dize de aquel Capitan del Rey de los Asirios, llamado Rapsaçes, que teniendo puesto cerco a la ciudad santa de Ierusalen y en grande aprieto a sus vezinos y habitadores, les hizo grandes ofertas y promesas en nombre del Rey Asiriano, para que se diessen a su obediencia, y militasen debaxo de sus vanderas; pero entre todos los que les hizo, el que haze mas a mi intento, es el que se sigue: *Hac enim dixit Rex Assiriorum facite mecum benedictionem & egredimini ad me & comedite vnusquisque ficum suam, & bibite vnusquisque aquam cisternæ suæ.* Grades promesas (dize Isaias) le hizo este Capitan enemigo a los vezinos de Ierusalen: y si queremos saber, que bienes les prometio, que mãjares les propuso; hallarèmos que de su parte ninguno. *Comedite*, les dixo, *vnusquisque vineam suam, &c.* Dixoles, que si auian de ser vassallos del Rey de Asiria, auia de ser con tal que comiessen a costa de sus mismos frutos: y si auiã de brindarse auia de ser a costa del vino de sus viñas. Entra aora el Alexandrino Cyrilo ponderando esta historia en los Dialogos que hizo a Paladio, y suponiendo como cosa aueriguada, que en este Rey tirano, y en su Capitan Rapsaçes, estàn representados el demonio, y sus ministros, como lo estan tambien los deleites mundanos, en los frutos de las viñas Isaias.c.36

ñas a que combidauan a los del pueblo escogido, dize assí: *Vide igitur quod & iste promitat delitias, & voluptates vinearum, & ficuum, apossueritque; ite ait, & bibite aquam cisternæ vestræ.* Aduertid, dize Cyrilo, en el modo y traça que tuuo este tirano enemigo en côbidar a los del escogido pueblo. Llamòlos para que fuessen sus vassallos, pero aduirtioles, que si auian de comer y brindarle auia de ser a costa de los frutos de sus viñas, y con el agua de sus cisternas. *Vide igitur, &c.* Quien no aduierte ya ser esta vna viua estampa del combite que el Demonio haze a los Fieles hijos de la Iglesia; pues para que mejor se vea su aplicacion, se han de aduertir dos cosas que se hallaron en aquel combite que hizo el Capitan tirano, y en el que haze el demonio. Lo primero, combidóles a que dexassen el amparo, la seguridad, y defensa con que estauan defendidos y amparados, y se pusiessen en sus manos siendo el su mayor contrario. Lo segundo, combidòles a comidas, y bebidas, pero aduirtioles, que auia de ser el gasto a costa de los frutos que cada vno lleuasse. Esto mismo, pues, haze nuestro enemigo el Demonio con los Fieles hijos de la Iglesia. Lo primero, les combida, y aconseja a que salgan de las murallas de las leyes, y mandamientos diuinos con que estàn defendidos y amparados. Lo segundo, los llama a desconciertos de gula, pero como es tan misero y desdichado el traidor, y no tiene que poner en su mesa, pide que se haga la costa a quenta de los combidados. *Horum igitur omnium,* prosigue el Santo *& natura insitorum, & nullo opere, acquisitorum liberam possessionem & vsum amplum fore nobis promitunt aduersariæ potestates, si quidem continentiam, quasi sanctam & inconcussam ciuitatem relinquerimus, & ad Regem Babilonis qui typus est Sathanæ defecerimus.* Largo es el original del Santo, pero fuera agrauiar sus palabras el no repetirlas todas, que en suma quieren dezir, que para solicitar el demonio nuestra ruina, nos ofrece muchos bienes, nos incita con deleites, con manjares, y comidas, para que excediendo en la templança, caigamos como miserables, y quedemos por es-

Ciril. Alexandrino, Dialog. ad Paladiũ.

Ciril. vbi sup.

esclauos suyos. Pero tambien nos aduierte, que es tan desuenturado y pobre, que esso mismo que nos ofrece, no es suyo; pues si algo se sirue a su mesa, es a costa de los combidados que quieren serlo suyos, *Vide igitur, &c.* Mas o suma grandeza, y liberalidad inmensa de nuestro amoroso dueño! que liberal, y que generoso se muestra con sus hijos los Fieles. *Omnes sitientes &c.* A todos llama en estos dias, a todos combida, y solicita, para que lleguen a su mesa, y en cōtraposicion del demonio, haze el gasto a costa de su misma carne, y sangre. Assi lo aduierte el Euangelista. *Caro mea.* No dize, no, que nos pide los manjares que se han de seruir a su mesa, como los pide el demonio. *Comedite vnusquisque, &c.* Antes generoso, y magnifico, nos pide q̄ vamos a gustar de sus aguas saludables, *venite ad aquas*, porque essas las dà sin precio, y sin comutacion las vende a los suyos. Esso es, y esso significa el *Emite absque argento*; de nuestro Profeta, y el *Caro mea*, del Euangelista.

DISCVRSO II.

Quare appenditis argentum non in panibus?

Que todos los manjares del mundo en cōparacion del que nos ofrece Christo en este Sacramento diuino, son falsos: aquellos, quitan la vida y este la comunica al alma.

NO es menos eficaz y poderoso, para diuertir y apartar los mundanos de los venenosos manjares que el Demonio les ofrece, el segundo motiuo que la Magestad diuina les propone, y se colige de las palabras del Profeta: *Quare appenditis &c.* donde leyò el Castrense: *Quare emitis argento non panem, & labore vestro non saturitatem?* y Lyra: *Quare ponitis laborem vestrum circa bona temporalia transitoria & deceptoria, quæ non reficiunt sed magis famem, & sitim faciunt.* Porq̄

Leon de castro. hic.
Lyra.

comprais (dize Dios) a costa de vuestro caudal vn pan que no lo es? Porque dais vuestros bienes y afanes, por manjares q̃ no satisfazen? *Quare, &c.* Si viessemos vn hõbre rico, y poderoso, que gastaua mucha cantidad de oro, y abundancia de plata, en comprar afrecho y tierra para comer, no le tuuieramos por loco, y sin juicio? No le tuuieramos lastima y le reprehẽdieramos? Si. Pues esso mismo haze nuestro Dios, quando por su Profeta, dize, *Quare, &c.* Ea mirad, que es inaduertencia grande dexar este pan candial, que satisface y regala, por los manjares, y comidas del mundo, porque todos en comparacion suya son falsas y mẽtirosas, son aues que velozes buelan, y son causa de la muerte.

Ea santo Profeta Isaias, pues vos nos distis el motiuo del discurso, dadnos tambien la prueua. *Sicut somniat esuriens, &*
Isai. 29 *comedit*, dize en el capitulo veinte y nueue de sus Vaticinios, *cum autem fuerit expergefactus vacua est anima eius; & sicut somniat sitiens, & bibit, & postquam fuerit expergefactus lassus adhuc sitit, & annima eius vacua est. Sic erit multitudo omnium gentium, quæ dimicauerunt contra montem Syon.* Assi se han los pecadores que hazen declarada guerra contra el monte de Sion; como el que auiendose acostado a dormir hãbriento, sueña que come, y bebe; y despues de auer recordado se halla tan hambriento como antes de auerse acostado. Misteriosas palabras para el intento, y para que mejor se expliquen, veamos que nos enseña la experiencia, en la materia de sueños. Que es ver vn hõbre que por ser pobre, y no tener vn vocado de pan que llegar a la voca, se acuesta hambriento y necessitado, verèmos que allá en lo mas profundo del sueño, y en lo mas quieto de la noche, sueña que es combidado de vn amigo, a vn grande y sumptuoso combite, parecele q̃ se sienta a vna rica y opulenta mesa, donde se siruen grande inmensidad de regalos, y grande diuersidad de manjares, pareceles que de todos come: y que gustando de todos, saca el vientre de mal año, y dexa satisfecho su apetito; pero al mejor tiẽpo recuerda, y estando ya dispier-

to se halla con la misma hambre que se auia acostado. Verèmos otro a quien le fatigaua la sed, que se acostò sediento, sueña que và por vn verde prado a donde se encontró cō vn arroyuelo, o fuēte, de cuyas cristalinas aguas le parece que bebe, y que satisfaze su sed. Pero despues que dispierta y buelue en si, halla que todo fue falso y fingido, todo ficcion y sueño, assi la comida como la bebida. *Sic erit*, dize el Profeta, *multitudo &c.* Desta manera se han los pecadores que traen guerra contra el monte de Sion, por mas que gusten de los mājares, de los bienes y riquezas que les ofrece el mundo como todos son soñadas y aparentes, tan hambrientos se quedan despues de auerlos comido, como antes de auerlas gustado. Punto aqui, y para que mejor se entienda, que llamò ficcion, y sueño el Profeta a todos los bienes y manjares del mundo, comparados con los q̄ Christo nos ofrece en este Sacramento diuino, vamonos al Sermon tercero de Eucharistia, que hizo el glorioso san Laurencio Iustiniano, y hallarèmos que nos dize, que en el mō te de Sion fue donde estaua el Cenaculo en que instituyó Christo Señor nuestro este diuino misterio: por lo qual le llamò el Rey de los Profetas, Principe y Rey coronado: cōstituido por tal en esse monte: *Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion montem sanctum eius. Sacrificium maximum*, dize el Santo, *Ambrosia mentium, pignus immortalitatis, in hoc monte instituit:* Assi, que en esse monte fue donde nos dio su cuerpo Sacramentado? Ay fue donde nos dio con liberal, y frāca mano, todos sus bienes y tesoros? Pues ya segun esso se entenderà el misterio que tuuo el Profeta en assimilar a los que hazen guerra a esse monte, buscando los bienes y manjares del mundo, con el que auiendose acostado hambriento, sueña que come y bebe, siendo todo ficciō y sueño. Fue para aduertir a los mundanos, que en estos dias hazen guerra contra aquel diuino Señor Sacramentado en el monte del Altar (buscando los manjares que el mundo y demonio les ofrece) que todos en comparacion suya, son falsos y mē- *Serm. 3. de Eucharist.*

tiro-

tirosos, son soñados y fingidos, y este solo el verdadero. Son al fin manjares, que mas siruen de peso y carga q̃ agraua, que no de regalo que sustenta.

Allà nos refiere el sagrado texto, Num. 11. que los Israelitas, enfadados como grosseros y villanos, de aquel dulcissimo manà, que saçonado por manos de Angelicos espiritus le embiò Dios al desierto, por donde Moyses los guiaua: dessearon carnes que comer, condescendio la Magestad diuina con el ruego, y al punto: *Pluit super eos sicut puluerem* Psal. 77. *carnẽ, & sicut arenã maris volatilia pœnata.* Llouio sobre ellos, dize el Psalmista, carne como poluo, y aues como la arena del mar. Si quiere el curioso consultar este lugar con la Eminencia del Cardenal Hugo: hallarà que dize, que por estas aues que los ingratos Israelitas apetecieron, se entienden los gustos mundanos, los deleites y manjares que buscan los ciegos pecadores, despreciando como villanos el manà dulcissimo, sombra viua y representacion clara del manjar diuino que Christo en su mesa nos ofrece. Esto supuesto, es digno de toda aduertencia el ver, que ya q̃ la ira y enojo de Dios permite que el mismo pecador goze essos deleites que tanto apetece, le dè el Profeta nombre de poluo, y arena del mar, que viene en figura de aue; *Pluit super eos sicut puluerem carnem, &c.* Pues porqué a los mundanos deleites, y manjares de la tierra se les ha de dar nõbre de poluo que ciega, de aue que buela, y arena del mar que pesa: pues son essos efectos propios del aue, poluo, y arena?

Hugo super Psal. 77. *Mittit sicut puluerẽ carnes: vt notet humiliationẽ, quã hæc faciunt.* Llamoles assi el Profeta, dize el Cardenal Hugo, para significarnos cõ esso lo q̃ son los mãjares del mundo, y quã miserables efectos causan: son aues q̃ velozes buelã, sin dar refrigerio al alma, son poluo q̃ a los hõbres ciega para q̃ no vean su fealdad, y finalmẽte, son arena del mar, que agraua, y humilla el cuerpo. Estos son, y esto valen los deleites y manjares que el demonio les ofrece en su mesa a los hombres: y con ser tales, y causar tan miserables efectos, ay hombres, que

que con ansias los procuran, con fatigas los buscan, y con trabajos los compran. Ignorancia y necedad grande, y tan grande, que como tal la califica el mismo Dios por su Profeta, quando tratando a los mundanos de inaduertidos, les dize: *Quare appenditis laborem vestrum non in pane?* Ea mirad, que es inaduertencia grande dexar este pan diuino, y este manjar soberano de mi cuerpo, por los que el demonio ofrece, pues fuera de ser essos falsos, son veneno y ponçoña que quitan la vida del alma, y causan la condenacion eterna.

La segunda parte deste discurso me resta prouar aora, y para que con claridad se vea, que todos los gustos que la carne ofrece, los bienes que el mundo dà, y los manjares cô q̃ el demonio combida, son falsos y mentirosos, y veneno que quità la vida del alma: vamos al Coronista S. Lucas, dôde hallarèmos esta verdad en el 12. de su Euangelica historia.) Auia vn hombre, dize el Euangelista, tan rico de bienes, y tan abundante de riquezas, que como si las huuiera de gozar, y posseer su alma, estaua tan congojada, que poniendole demanda al sustento, no le permitia dormir, y assi respondiendo el rico, la dezia: *Anima mea habes multa bona posita in annos plurimos; requiesce, comede, bibe, & epulare.* Alma mia, de que te afliges, de que te congojas, y recibes pesar? Sabete, que para ti tengo tanta abundancia de trigo, que ya no cabe en mis graneros, ni el vino cabe en mis bodegas, ni el dinero en las arcas, ni escritorios: todo es para ti, todo es para ti, nada te faltarà, pues tienes bienes para muchissimos años; descansa, come, bebe, y tras de vn vanquete venga otro. Apenas acabò el rico de pronunciar estas palabras, quando oyò otras del mismo Dios, en que declarandole por necio, le condenaua a muerte. *Stulte hac nocte repetunt animam tuam à te.* Necio, luego al punto te sacan el alma y moriras para siempre. Pues aqui de su Magestad diuina, veamos, porque quiere seruirse de su hazienda, y regalarse con ella, le han de llamar necio? Tan gran culpa es, q̃ por

Luc. 12.

ſolo que le paſſe por el penſamiento el exceder en la templança, le han de condenar a muerte? Porquè, veamos, antes que ponga en execucion el deſſeo, diziendo, y haziendo le han de quitar la vida? Porquè? por lo que dize y aduierte la Gloſſa. *Non reprehenditur diues quod terram coluerit, vel fructus condiderit in horrea, ſed quia fidutiam vitæ poſuerit in illis.* Sabeis, orque le caſtigã tan ſeueramente, dize la Gloſa, porque tenia pueſtas las eſperanças de ſu vida dilatada, no en Dios, ſi, en los trigos y vinos, de ſus bodegas, y graneros. Y eſta fue baſtante cauſa para ſentenciarle a muerte, y llamarle de necio? Si, porque con eſſo le hizo vn agrauio grande a eſte diuiniſsimo Señor Sacramentado; pues ſiendo ſingulariſsima propriedad ſuya ſer el regalo, el ſuſtento, y vida del alma: *Ego ſum panis viuus*, penſaua el rico tener la con el vino de ſus bodegas, y con los trigos de ſus graneros. Por eſta pues, que es calificada necedad le condenan a que ſin dilacion ſea caſtigado con muerte temporal y eterna. *Stulte hac nocte, &c.* Porq̃ el alma, ſolo ha de eſperar la vida deſte manjar diuino; porque, de dexar eſte, y buſcar los que el demonio ofrece, ſe le ſeguirà la muerte, y el caſtigo de ſu condenacion.

Gloſſ. hic.

Concluyamos el diſcurſo; y no ſalgamos del Euangelio, pues en el hallarèmos vnas palabras de Chriſto Señor nueſtro que nos le confirmen. Puſoſe ſu Mageſtad en preſencia de ſus declarados emulos a tratar de los admirables efectos deſte Sacramento ſoberano; y para que entendieſſen q̃ vno dellos era dar vida, a quien cõ aſſeo y pureza le come, dixo aſsi: *Patres veſtri manducauerunt mana, & mortui ſunt*, y mas abaxo: *Hic eſt panis qui de cælo deſcendit, non ſicut manducauerunt patres veſtri mana in deſerto & mortui ſunt.* No es eſte, dixo el ſoberano Maeſtro, como aquel manà que vueſtros padres y progenitores comieron en el deſierto: porque ſi eſſe les quitò la vida, eſte la dà a quien le come. Aora pues entra la razon de dudar: veamos, aquel manà no le embiò la Mageſtad diuina para regalo, y ſuſtento de los ſuyos? Si.

Ioan. 6.

No

No le embió para que comiendole tuuiessen vida? Quiẽ lo duda? Pues como auiendole comido no tuuo respeto la muerte a los que auian gustado aquella vianda caida de lo alto de las nuues? Para responder a la duda serà fuerça recurrir al capitulo diez y seis del Exodo, y al vndecimo de los Numeros. En aquel nos dize el sagrado oraculo, que por auerles faltado a los Israelitas el sustento, murmuraron como mal sufridos contra Moysen; pero el piadoso Señor proueyò luego del remedio, llouiendoles aquel manà suauissimo. En el segundo lugar nos aduierte, que murmurando como grosseros de aquel manà del cielo, pidieron carnes que comer; a lo qual satisfizo el Señor, embiandoles (como ya diximos) carne, y aues en abundancia: pero costòles tan cara la vianda, q̃ con ella en la voca perecieron y acabaron: *Adhuc carnes erant in dẽtibus eorum, & ecce furor Domini concitatus in populum, percusit eum plaga magna nimis.* Num. 11. Entra aora san Cirilo Alexandrino, y aduierte curioso, que porque razon, quãdo la primera vez pidio el pueblo carne, y murmurò por ella no les castigò el Señor, y la segunda vez que piden y desean comerla, despues de otorgada la peticion les quitan a todos la vida, pues parece que siendo vna misma la peticion, vno auia de ser el castigo? Porque alli el Señor tan sufrido, y aqui tan terrible? Porque alli tan callado, y aqui tan vengatiuo? *Quoniam nuper ab Ægypto efugerant, panem que cælestem adhuc non receperant; facilius poterant in cupiditates carnis incidere propterea & venia digni sunt. Postea vero quam Domino fruebantur, vt scribitur, tunc iure, quoniam corporali a spiritualibus præpossuerunt, acerba dederunt suplitia, & ad suplitia, insignem calamitatis memoriam reliquerunt.* Ciril. in Ioan. c. 34 La razon, dize Cirilo, de no auer castigado Dios al pueblo la primera vez quando pidieron carnes que comer, y a la segunda vez si, fue porque entonces acabaua de salir de Egypto, y no auian gustado el manà que entonces el Señor le frãqueo del cielo. Y assi no auiendole gustado fueron dig-

nos de perdon: pero a la segũda vez, seueramente los castigò porque auiendo gustado de aquel pan diuino, fueron tan grosseros que apetecieron manjares de la tierra, porque era muy insolente villania y villanissimo desconocimiento, querer cambiar el pan de los Angeles, con las cebollas y carnes que auian dexado en Egypto. Dize pues la Magestad de Christo, hablando con sus emulos; *Patres vestri manducauerunt, &c. Hic est panis qui de cælo descendit.* Aduertid, que mi cuerpo es el pã que baxò del cielo; mirad no os suceda lo que a vuestros padres y progenitores; pues si ellos por auerle querido cãbiar con mãjares del mundo perecieron. *Mortui sunt.* Moriria para siẽpre el que dexa este manjar diuino por los manjares que el mundo ofrece; porque todos son falsos y venenosos, sõ poluo que ciega, son aues que velozes buelã, y arena del mar que agraua el alma hasta la sepultura de la eterna cõdenacion. Essa pues es la razon segũda, y esse el otro motiuo q̃ nuestro Dios nos propone por su Profeta, para diuertirnos de la mesa del demonio, y lleuarnos a la suya: *Quare appenditis argentũ non in panibus?* porq̃ todos los mãjares del mundo son falsos, y este solo el verdadero. *Caro mea vere, &c.* que es lo que en la explicacion del lugar del Profeta dixo el doctissimo Forcyro: *Sine Deo neque panis panis dicendus est, neque saturitas saturitas.*

DISCVRSO III.

Comedite bonum, & delectabitur in crassitudine anima vestra.

Que en comiendo el hombre este diuino bocado, gusta de todos los bienes que Dios tiene, porque es vna cifra de todos ellos, y assi, ni Dios tiene mas que dar, ni el hombre mas bienes que pedir.

SVficientissimas son las razones y motiuos propuestos para que dexen los hombres la mesa profana del

demonio, y se vengan a la que Christo les ofrece. Pero no es menos eficaz el que se colige de las palabras del Profeta, antes si el mas poderoso; y assi verêmos, que para el nos pide grãde atencion y cuidado: *Audite audientes me.* Estadme atentos los que me ois. Y veamos que les dize? *Comedite bonum, &c.* Venid a esta mesa y comereis el bien por essencia, bien tan grande, que entreteniendo vn alma la regala y la deleita. Bien estoy con que comiendo vn alma este manjar diuino, gusta de todas las delicias, y dulçuras de Dios. Pero a mi me parece, que supuesto que la Magestad diuina pretendia desmentir las promessas que haze el Demonio, auia de ofrecernos inmensidad de bienes y riquezas, y diuersidad de platos y mãjares: y q̃ auia de dezir: *Comedite bona.* Pero vn manjar solo? Si, vno solo nos ofrece; el qual es tan grande bien, q̃ siendo vno solo vale por todos los bienes, pues tiene la virtud, y eficacia de todos los manjares. Tan grande es, que en gustã dole vn alma, ni tiene Dios mas que darle, ni ella tiene mas que pedir, ni dessear.

Diganos esta verdad el que tantos versos cantò al dulce son de su acordada harpa en alabança de tan alto Sacramento. Pusose vn dia el Santo Rey musico a celebrar la grandeza deste diuino Señor, para que los hombres se empleassen en seruirle; y conociendo su condicion villana, y que no mueue la voluntad si no le pica el interes, dixo assi en el Psalmo 102 *Qui replet in bonis desiderium tuũ.* Mira hombre, y aduierte, dize el coronado profeta, que tienes vn Señor tan liberal, y vn dueño tan magnifico, q̃ para serlo contigo, y llenar tu alma de bienes, solo basta q̃ tu los quieras. En lugar destas palabras de Dauid, ay otras que dizen assi: *Qui satiat bono os tuum.* Que quieren dezir, que para satisfazer Dios el apetito y desseo del hombre, tiene vn solo biẽ; pues como assi? Como puede dezir biẽ esta letra con la de Dauid? Si el Santo Rey afirma q̃ son muchos los bienes que tiene para satisfazer el desseo del

Psal. 102.

Paez in quadragesima.

hombre como ay quien afirme que es solo vn biē el que tiene para esse fin? Y si es vno solo como puede quedar con èl satis fecho el hombre? Como? Comiendo de aquel pan diuino, y de aquel manjar soberano que nos ofrece en el Sacramento del Altar: cuya virtud es tanta, cuya eficacia es tan grande, q̃ siēdo vno, es cifra de todos los bienes. *Quid est bonum eius, aut quid pulchrum eius nisi frumentū electorum, & vinum germinans virgines?* (dixo el santo Zacarias tratando deste Sacramento diuino) Si quereis saber los bienes que Dios tiene para el hombre, poned los ojos en aquel pan, y vino que nos ofrece en el Altar Sacramentados, que ay los hallareis todos: ven aí, que siendo muchos los bienes que cifra en si este Sacramento diuino, le llama vn solo bien Zacarias. *Quid est bonum eius?* Porque es vno que en si contiene todos los bienes y riquezas de Dios; y assi lo mismo serà dezir: *Qui satiat bono os tuum*, que, *Qui replet in bonis desiderium tuum.* Porque es vn bien que en si tiene todos los bienes, y vn mājar que sabe a los manjares todos.

Zachar. 9.

Aun mas claro dixo el pensamiento, el mismo Profeta Rey en el Psalmo 49. Pusose en èl, a fiscaliçar (en nombre deste diuino Señor) la mas abominable culpa, y el mas enorme delito que hā conocido los siglos, como fue el que cometio Iudas, vendiendo al que dio libertad al mundo: y haziendole cargos al traidor para darle la sentencia de su eterna condenacion, dixo assi: *Qui simul mecum dulces capiebas cibos.* Ay desdichado de ti, Iudas, y que mal supiste valerte de mis fauores. O que poco caso heziste de mi amistad el Iueues de la cena, quando instituyendo yo este diuino misterio, te daua con mi mano los dulces manjares de mi mesa. *Qui simul mecum, &c.* Tened, Sāto Rey; mirad como le hazeis los cargos a esse traidor alcuoso, para que sea justa la sentencia que contra el se fulminare. Pregunto, si entonces Iudas solo recibio el vnico manjar del cuerpo Sacramētado de su diuino Maestro,

Psal. 49.

tro, como dezis, que recibió diuersos manjares de su diuina mano? Y si vno solo fue el manjar, porq̃ le llamais muchos? Parece que oyò la pregũta el docto incognito, quãdo en la explicacion del Psalmo 49. dixo assi: *Si quaris quare hoc Sacramentum, vocat cibos, & non cibum? Respondeo: Propter multiplicem virtutem, qua animam deuotè sumentem reficit.* Si me pregunta alguno [dize el Incognito] porq̃ siendo vno solo el manjar que recibiò Iudas, le llama el Psalmista muchos? Digo, que le llamò assi para significar la virtud y eficacia grande deste Sacramẽto diuino, la qual es tanta, que siendo vn solo manjar contiene y cifra la virtud de los mãjares todos. Y assi dezirle Dauid a Iudas en persona deste Sacramentado Señor. *Qui dulces capiebas cibos, &c.* fue para justificar la sentencia q̃ le daua de muerte, y significarle tã bien, que si le huuiera recibido en gracia, no huuiera bien que no gozara, delicias que no gustàra, ni riquezas que no posseyera; ni diera finalmente en vn precipicio tan grande, como fue la venta que hizo de su diuino Maestro por solos treinta dineros: porque es este manjar diuino, vn bien tan grande, que estàn en el como en cifra todos los bienes y riquezas, todas las delicias del cielo y todo quanto Dios tiene y vale. Incognit. supr. Psal. 49.

De aquel manà (que poco ha diximos) auia embiado Dios en aquel despoblado y desierto para regalo de los Israelitas, dize el sagrado texto vna cosa bien singular para el intento que sigo. *Erat autem Man quasi semen coriandri.* Era muy parecido (dize la Escritura) a la semilla del culantro. Dificultad me causaron estas palabras, y buscãdo el misterio dellas, me passó por el pensamiento, si acaso le comparò el Espiritu Santo con la semilla desta aromatica yerua, para dezirnos con esso, que assi como ella es remedio confortatiuo para el estomago del hombre, y veneno para los perros (assi lo sienten los naturales) assi este manjar diuino (de quien fue sombra el manà) es vida para los justos, y muerte para los pecadores que le comen? Num. 11.

men? Bien pudo ser q̃ fuesse este el misterio de compararle con la semilla desta yerua; pues como notó (aquel que tan alto boló en las grandezas deste Sacramento diuino) mi Angelico Doctor y Padre Santo Tomas: *Mors est malis, vita bonis*. Este manjar diuino es muerte para los malos, y vida para los buenos. No es este el intento que sigo, pero sirua este reparo de aduertencia, para que sepan los hombres la disposicion y asseo que es necessario para que este diuino vocado les entre en prouecho: y no sea cosa que por no llegar dispuestos, en vez de darle vida, sea causa de la muerte. Pero boluiendo al principal intento, hallo que en lugar de aquellas palabras: *Erat quasi semen coriandri*. Leyó Philon del Hebreo. *Erat quasi pupilla oculi*. Que era muy semejante a la niña de los ojos. Mas dificultad, tienen aora las palabras, mas para entenderlas es necessario saber la propriedad de la niña de los ojos. Ya se sabe, y la experiencia lo enseña, que en ella, con ser tan pequeña, caben todas las cosas que se ofrecẽ a la vista, hasta el mismo cielo cabe en ella, pues mirandole se representa muy al viuo en ella. Ya pues se entenderà el misterio q̃ tuuo comparar aquel manà (sombra deste Sacramẽto) cõ la niña de los ojos: fue para dezirnos, q̃ assi como en ella, y en qualquiera parte suya, cabe todo quanto se le ofrece a la vista, assi en este Sacramento, y en qualquiera parte por pequeña que sea, estan encerrados todos los bienes y tesoros de Dios: alli estan los misterios de su vida y muerte, los soberanos triũfos de la diuina gracia, alli estã todas las virtudes que santifican y hermoseã el alma, alli esta Dios trino y vno como autor dellas, alli la gloria que nos espera despues desta vida; y finalmente alli està Dios, tan entero, tan grande, tan rico y tan poderoso como està en el cielo: alli està su cuerpo, alli su alma, su diuinidad, y sus tesoros todos. Y assi reparar si la forma es grande, o pequeña, es falta de fè, y sobra de abominable supersticion: no se han de medir, no, los efectos admirables deste

In prosa Missæ.

Philon. Hebreo.

man-

manjar diuino, con la cantidad de las especies, sino con la disposicion del que llega a recebirle, porq̃ al passo della comunica Dios sus gracias, sus bienes, y sus riquezas todas, porque es este Sacramento, *Quasi pupilla oculi*. como la niña de los ojos: pues si en ella y en qualquier parte suya se contiene quanto alcançan a ver los ojos, assi en este Sacramento diuino, y en qualquier particula, por pequeña que sean, estàn todos los bienes y riquezas de Dios, sin que tenga su Magestad mas que dar, ni el hombre mas que pedir ni dessear.

Diganos todo lo dicho el Euangelista Iuan, que no serà bien que se passe el discurso sin que nos le confirme el Euangelio. *Qui manducat meam carnem, &c. In me manet, & ego in eo.* El que me come, dize Christo por su Euangelista, queda en mi, y yo quedo en el. Reparò aduertido el doctissimo Predicador, y Maestro Yanguas, en el verbo, *maneo*, de que vsa el Euangelista: y dize q̃ este verbo quiere dezir quedarse sin passar adelante, para lo qual se vale de aquel *Mane n biscum Domine*: Que le dixeron los Discipulos a Christo quando tristes llegaron al castillo de Emaus, quedaos, Señor, le dixeron, y no passeis adelante. Pues siendo esto assi, porque, veamos, se vale el Euangelista deste verbo, quando trata de los admirables efectos deste manjar diuino. Oygan sus palabras, que son cortadas, y vienen como nacidas para la confirmacion del intento. *Manere enim dicitur in aliquo qui ibi sistit, nec vlterius procedit aliud vè querit. Sic profecto qui digné, & fructuosè manducat Domini carnem, & bibit eius sanguinem, in ipso manet, in eo sistit, neque alium querit Dominum aut alium finem desideriorum suorum neque aliud bonum desiderat* (parece que haze alusion al, *comedite bonum* de Isaias) *Præter hoc summũ, quod Christus est*. Vsar el Euangelista deste verbo *Maneo*, quando tratò deste diuino misterio, fue para dezir con esso, q̃ si su significaciõ propria es, quedarse sin passar adelante; assi en comiendo el hombre este manjar soberano, y en

Serm. 3. d. Eucharistę

Lucæ. 24.

vbi supr.

gustando este bien, no tiene mas bienes que pedir, ni ay otro dueño q̃ querer, ni otro fin en quien poner los desseos, porque este es el remedio contra todos males, este la vida contra la muerte; y finalmente es el sumo bien, q̃ por esso Isaias le llama, *bonum*, el bien por essencia, biẽ tan grande, que en dandole Dios, no tiene mas que dar, ni el hombre tiene mas que pedir. *In me mannet, &c.*

DISCVRSO IIII.

Omnes sitientes venite ad aquas.

Tratase en el de la pureça, y asseo necessario para llegar a esta soberana mesa a recebir el remedio de la gracia contra el veneno de la culpa.

DE la pureça, y asseo con que hemos de llegar a la mesa del Altar ha de ser este vltimo discurso; que aunq̃ Isaias la pidio al principio, en aquellas palabras: *Omnes sitientes venite ad aquas.* No serà fuera de proposito tratar aora, y dar fin al sermon con vn requisito tan necessario, para que mediante èl, nos entre en prouecho este manjar diuino. Llama, pues, Isaias a los hombres para que vengan a esta mesa, y ante todas cosas les combida con aguas. *Omnes sitientes, &c.* De las del Bautismo entiende la Glossa el lugar, y assi dixo: *Ad aquas, Spiritus Sancti baptismatis.* Pero seame aora licito, entender por estas aguas cõ que combida el profeta antes de llegar a esta mesa; las de las lagrimas, penitencia y mortificacion, sin las quales no entra en prouecho este manjar diuino; porque si el agua es la que purifica y limpia, solo los que llegaren purificados y limpios con tales aguas, seràn dignos de recebirle.

Gloss. hic.

Quando estaua el Redentor de la vida perdiendo la suya en el Arbol de la Cruz, para que los hombres la tuniessen,

[s]en, dize el Euangelista, que llegò vn soldado, y con vna [l]ança le abrio su santissimo pecho, del qual salio abundā[c]ia de sangre mezclada con agua. *Continuo exiuit sanguis, & aqua*, tan clara y cristalina, que pudo el Aguila Iuan cō [l]o agudo de su vista diuisarla; y assi dando testimonio des[t]a verdad, dixo: *Et qui vidit testimoniū, &c.* Yo doy testimo[n]io desta verdad como testigo de vista. Entra pues aora la [d]ificultad: Pregunto, que quiere ser, y que misterio pue[d]e auer, en que de vn cuerpo muerto ya, y difūto, salies[s]e la sangre embuelta y mezclada con el agua? Oygamos [a]l antiguo Tertuliano, que con elegātes palabras nos dio [l]a razon, y nos prouô el intento. *Vt qui in sanguinem eius, [c]rederent, aqua lauarentur: & qui aqua se lauissent sanguinem po[t]arent*, donde añidio su nueuo comentador Cerda: *Quo ad Eucharistiam hoc referendum est.* El salir agua (dixo Tertulia[n]o, y explicó su comentador) fue para dezirnos con esso, que aquellos seràn dignos de gustar el precioso licor de la [s]angre, que Sacramentada nos ofrece Christo en la Euca[r]istia; que primero se purificaren con el agua. *Vt qui aqua se lauissent. &c.* Y aunque es assi que Tertuliano habla de [l]as aguas del Bautismo, con que el hombre queda limpio de la original culpa, para ser digno miembro de la Iglesia [t]ien podemos entender sus palabras del agua de la peni[t]encia, de la contricion, y lagrimas, pues cō ellas es neces[s]ario que se dê vn bautismo el hombre, para que llegue con toda pureza, y asseo a ser combidado de Christo.

Ioan. 19.

Tertul. lib. de Baptis.

Aora pienso yo q̄ se ha de entender el misterio q̄ tuuo [a]quel mandarles la Magestad de Christo a sus sagrados Discipulos (quando llegaron solicitos a saber donde gus[t]aua que se preuiniesse lo necessario para celebrar la Pas[c]ua: *Vbi vis paremus tibi, &c.*) Que fuessen a la Ciudad en [cu]ya entrada y puerta encontrarian vn hombre, que lle[u]aria vna cantara, o vasija con agua: dixoles que le si[g]uiessen, y que en la casa donde entrasse, alli era donde [a]uia de celebrarla. *Occurret vobis homo quidam, amphoram*

Lucæ. 22.

aquæ portans sequimini eũ. Pues q̃ misterio tiene darles el Señor por señas vn hõbre que lleuaua vna vasija de agua? y porque, veamos, le parecio mas aproposito esta casa para celebrar la Pascua, que otra alguna de aquella Ciudad populosa, aonde tantas auria para este ministerio? Si no lo dixo claro, por lo menos dionos motiuo para el pensamiento el venerable Beda, a quien cita la Glossa; *Ibi parant Pascha, vbi amphora infertur aquæ.* Mandar la Magestad de Christo a sus Discipulos, que fuessen a la casa donde entraua el hombre con el agua, fue para dezirnos, que ninguna auia mas a proposito para celebrar la Pasqua que aquella donde tan amano estaua el agua: por q̃ si ella es la q̃ purifica y limpia; la de las lagrimas es la q̃ pide este Señor q̃ aya en la casa de nuestro cuerpo, para recebirle cõ asseo, assi lo sintio el Cardenal Hugo, explicãdo aquellas palabras del Euangelista san Marcos: *Lagenam aquæ baiulans. Id est concientiã* dize Hugo, *aquis lachrymarum plenam.* Y assi embiar Christo a sus Discipulos a la Ciudad, para q̃ siguiessen al hombre que lleuaua el agua, fue para insinuarles, y dezirles, y a todos nosotros en ellos, que no aurà mas claro indicio de que se aposentarà en el alma, que el agua de la penitencia, de la contricion, y lagrimas, por que estas son con que el alma queda limpia para recebir con asseo y pureça a tan diuino señor.

Beda. cit. à Glossa.

Hugo in c. 14. Marci.

No nos diuirtamos mas en cosa tan sabida: y assi passemos ya a ponderar el quanto de la pureça que es necessario para recebir a este diuino Senor. Yo digo que no solo se ha de purificar el Alma de las culpas mortales y veniales, sino que tirando mas la barra, ha de procurar llegar tan limpio, que ha de quedar por la penitencia, y cõtricion, tan purificado que quede como impossibilitado para boluer a reincidir en culpas; y lo que es mas, ha de llegar tan dispuesto, que se ha de purificar de las culpas imaginadas; y que juzgó ser possibles. Prouemos lo primero, que luego irèmos a lo segundo; para lo qual nos

nos hemos de ir a la cena, adonde hallarèmos vna accion tan humilde de Christo, quanto leuantada por el caso. Llegòse la hora, dize san Iuan, de celebrar este diuino misterio; y ciñiendose con vna toalla aquel soberano Señor, començó a lauarle los pies a sus Discipulos; llegó a Simon Pedro, y viendo el Apostol santo arrodillado a sus pies a aquel supremo Señor, a quien humildes adorā los Angeles, dixo: *Domine, tu mihi lauas pedes?* Como, Señor, vos a mis pies? El criador a los pies de la criatura para lauarselos? Esso no: *Non lauabis mihi pedes in æternum.* Viēdo, pues, Christo Señor nuestro, lo porfiado de Pedro, le dixo: *Si non lauero te non habebis partem mecum.* Ea Pedro, sed obediente, y aduertid, que en este lauatorio consiste el tener parte en la gloria y en la bienauenturança. Pues si assi es, Señor, dixo el Principe de los Apostoles; *Non Solum pedes sed etiam manus & caput.* De pies a cabeça quiero quedar bañado. Tāto como esso no replicó la Magestad diuina: *Qui lotus est, non indiget nisi vt pedes lauem, sed est mundus totus.* Quien està purificado y limpio, solo necessita de q̄ le lauen los pies. Tened, Señor, exclama el delicado pensar de san Ambrosio; mirad que a primera vista parece q̄ se contradizen vuestras palabras diuinas. Si vos afirmais que quien està limpio todo, no necessita de lauatorio, como quereis lauarle los pies a Pedro? Y si Pedro lo està, superfluo serà el quererle lauar los pies? Esso no, dize el grā de Ambrosio, respondiendo a la duda. *Quia Adan supplantatus à diabolo est, & venenum ei efusum est supra pedes; ideo lauas, vt in ea parte in qua insidiatus est serpens maius subsidium sanctificationis accedat, quo postea te supplantare nō possit; lauas ergo pedes vt laues venena serpentis.* Mirad, dize el Santo, ya os acordareis, que quando el comun enemigo hizo el tiro a los primeros padres en forma de venenosa serpiente, para que diessen aquella miserable caida, fue a los pies; por lo qual quedamos sus descendientes todos con vna propension grande que nos facilita para la culpa. Lauarle, pues,

Ioan. 13.

Ambr. lib. 3 de Sacramentis, c. 1. in fine.

pues, los pies a sus Apostoles, con estar tan limpios, antes que le recibiessen Sacramentado, fue para que cō esse lauatorio, y con essa ayuda de costa, quedassen como impossibilitados para no rendirse a la culpa. Porque pide tanta pureza en el que huuiere de recibirle, que aun de los afectos con que quedamos por la primera caida a la culpa, quiso que quedassē purificados sus Discipulos por auer de recibirle; refiero las palabras del famoso comentador de la Real historia, pues con claridad nos dizen el pensamiento: *Pedes, hoc est, affectus Apostolorum ex casu primi parentis, labiles facti sunt procliues que ad malum. Igitur à Christo Domino ante Euchar istiam abluuntur, ne postea in similem ruinam præcipites darentur.*

Mendoça, in libr. 1. Reg. c. 6. n. 21. anot. 22. sectiō. 2.

Esto es auer prouado el intento, quanto a la primera parte; digamos ya vn lugar que nos le prueue, y conforme quanto a la segunda. Acabò la Magestad de Christo nuestro diuino Maestro de celebrar aquella cena legal; cumpliendo con todas las ceremonias ordenadas por la ley; y sentado ya a la mesa donde auia de Instituir este diuino misterio; antes de comulgar sus Discipulos, les dixo, que entre ellos estaua el traidor que le auia de vēder. *Vnus vestrum me traditurus est.* Para lo qual vsò su Magestad diuina de vn ardid, y traça, y fue no declarar el traidor que tal delito auia de cometer. Pues que misterio tēdrà el hablar Christo Señor nuestro desta manera? No sabia su Magestad que el traidor era Iudas? No conocia lo duro de aquel pecho, y lo obstinado de aquella voluntad precita? Pues porq̄ no declara desde luego al traidor? Y si lo hizistes, diuino Señor, por no sacar a plaça los defectos y culpas de vuestro discipulo: aduertid, Señor, que dais ocasion con esso, para que alterados los pechos de vuestros Apostoles sagrados, y conmouidas sus conciencias, lloren tristes la culpa que no han cometido? Assi sucedio; *Contristati*, dize el Euangelista, *cæperunt singuli dicere, nun quid ego sum Domine?* Al punto que oyeron dezir, q̄ auia de ser vendido su diuino Maestro por vno de los do-

Matt. 26.

ze que asistian a la mesa, començarõ tristes a sacar lagrimas del coraçon, y ha dezir llorosos, *Nun quid, &c.* Serè yo el traidor? dezia vno. Mas si serè yo? dezia otro. Quiçà seré yo, dezian todos. Pues, bien de que se entristezé. y lloran? Porquè temerosos dudan? No estauan todos, (fuera de Iudas) libres de essa traiciõ y aleuosia? Y quãdo alguno de los restantes la huuiera de cometer, estaua ya executada? No. Solo fue imaginada, como possible, y registrada con el pensamiento essa culpa. Asi, que imaginada fue la culpa? Pues llorenla, y sacando lagrimas del coraçon, lauense, y purifiquense della, pues han de recebir en sus pechos a Christo Sacramentado: Porque es tãta la pureza y asseo que pide este diuino Señor, que quiere, que aun de las culpas imaginadas, como possibles, se purifique el alma, como si ya estuuieran executadas, para que le entre en prouecho este diuino y soberano remedio de la gracia, contra el veneno infernal de la culpa. Repito las palabras del doctissimo Cartagena, pues es suyo el concepto. *Hoc à Christo factum est*, dize este Autor, *Vt inde vnusquisque cognoscat debere se scrutari concientiam suam, & diligenter examinare, sicut tunc fecerunt Apostoli dicentes. Nun quid ego sum Domine? Id enim ita factum est, vt ab Apostolis examen factum in ipsa Christi cæna, & huius Sacramenti principio maneret in posterum apud Ecclesiam suam, pro exemplo, ac lege inuiolabili qua teneremur dignè præparari huic diuino Sacramento cõmunicaturi.* Si quieres, pues, ò alma, gozar de tantos bienes, de tantas delicias y dulçuras, como en si contiene este manjar diuino: toma exemplo en los sagrados Apostoles, pues con ser tan santos se purificaron con el agua de las lagrimas, de vna culpa que imaginarõ possible como si ya la huuieran cometido. Estas son las aguas con que ha de purificarse el alma, y estas son las q̃ pide Isaias antes de llegar a esta mesa: y asi veremos que primero dixo: *Venite ad aquas*, que dixesse: *Comedite vinum & lac*: Porque como aduirtio el mismo Cartagena, fundado en el

Lib 9. de August. Euchar. Sacramento.

sa-

ſagrado texto, aquel manà, antes que tocara en la tierrā la preuenia, y purificaua el cielo con vn celeſtial rocio; porque no era decente a ſu grandeza, que cayeſſe en parte que no eſtuuieſſe muy aſſeada y limpia: *Mana quoque diuini huius cibi figura, ne terram tangeret, rore cælitus prius miſſo excipiebatur, atque ita ſuper locum mundum, ac rore contectū, tanquam ſuper candidas mappas illabebatur.* Luego ſi eſte es el manâ que baxò del cielo, *hic eſt panis qui de cælo deſcendit.* agua ſerà neceſſaria de lagrimas y contricion, para recibirle. Llegue, pues, el alma aſsi diſpueſta: y dando de mano a los manjares falſos que le propone el Demonio: hallarà que en eſta meſa tiene vn Dios tan liberal, que le haze vn combite a coſta de ſu miſma ſangre: hallarà vn Señor tan ſolicito de ſu bien, que para lleuarla aſsi: *Sapit infirmis*, como dize Bernardo, *vt medicina, itinerantibus vt terminus, pauperibus vt Rex, diuitibus vt Theſaurus, eſurientibus vt pater familias ſapit amantibus, vt amor & ſponſus.* Que fue como ſi dixera: Que puede apetecer el alma q̃ no lo halle todo en eſte diuino Señor? Alli apaciēta, hōra, dà, engrandeze: guia, ſana, alumbra, y juſtifica; fauorece, ampara, y defiende; quiere, ſolicita, y buſca; apacienta como paſtor, honra como ſeñor, dà como liberal, engrandeze como Rey, guia como camino, ſana como Medico, alumbra como luz, y juſtifica como Dios; fauorece como amigo, ampara como eſcudo, y defiende como eſpada; quiere como eſpoſo, ſolicita como amante, y buſcanos como enamorado, para comunicarnos con larga mano; no ſolo bienes de la tierra, que eſſos ſon caducos y perecederos, bienes del cielo ſi, que ſon de gracia, prenda cierta, &c.

Cartagena ibi, in princ. homilia 26.

Bernard.

(?‘,¿,?)